



Culmina el llamado tercer Año Guevariano, que comenzamos el 8 de octubre de 2012, con la conmemoración del 45 aniversario del asesinato y tránsito del Che a la inmortalidad; y termina hoy, 14 de junio, cuando celebramos su 85 cumpleaños.

Lo que concluye es solo la jornada, pues la vocación guevariana de la OSPAAAL y de quienes luchamos en sus trincheras y tribunas es una convicción permanente.

Podríamos enumerar muchas motivaciones, pero la esencial es que el legado político, revolucionario e internacionalista del Che ha sido y será fuente de inspiración indeleble para quienes en África, el Medio Oriente, Asia, América Latina y el Caribe hemos militado en favor de las mejores causas de la solidaridad tricontinental.

La modesta trayectoria solidaria de la OSPAAAL está indisolublemente ligada a la obra y el pensamiento de Ernesto Che Guevara.

El cumplimiento de deberes que consideraba supremos impidieron al Che estar físicamente presente en aquella histórica Conferencia Tricontinental de enero de 1966. Pero su compromiso y voz imperecedera nos llegaron por medio del conocido “Mensaje a los Pueblos del Mundo a través de la Tricontinental”, ensayo que ha sido calificado con justicia como su testamento político.

Dos meses antes de que viese la luz el primer número de la Revista Tricontinental, el Secretariado Ejecutivo de la OSPAAAL consideró oportuno hacer llegar a los combatientes ant imperialistas, por la descolonización y la liberación nacional del Tercer Mundo un Suplemento Especial que recogía con claridad conceptual, utilidad práctica y sencillez expositiva el mensaje de un hombre que signó con su ejemplo y con su sangre la concreción de los ideales que defendió.

Con sello de tamaño altura política nacieron nuestras posteriores publicaciones y carteles, que

por más de 45 años han perseguido el objetivo de contribuir modestamente al conocimiento de la verdad, a estimular la reflexión revolucionaria, y a acercar mediante el pensamiento y las ideas a los protagonistas de las luchas.

Las tesis tercermundistas del Che, destiladas en aquel Mensaje a la Tricontinental y en otros muchos enjundiosos textos y apuntes, no pueden ser instaladas mecánicamente en un presente distinto al período histórico en el que transcurrió su corta vida física.

La vigencia de esas tesis tercermundistas, herencia vital que nos acompaña en este, su 85 cumpleaños, pudiera sintetizarse en dos dimensiones: la primera, la solidez y rigurosidad de su formación teórica marxista, la radicalidad de su pensamiento político, la creatividad, agudeza y consistencia de sus ideas; la segunda, la estatura moral de su praxis humanista, solidaria e internacionalista, en su compromiso ético e irrenunciable con la justicia.

La excepcional combinación de ambas dimensiones mantiene vivo, siempre entre nosotros, no a un ícono, sino al hombre que nos inspira, nutre y subraya, una y otra vez, la naturaleza estratégica de la unidad antimperialista; no a la estampa impresa, sino al ser humano sensible, capaz de sentir en lo más hondo la injusticia cometida contra cualquier otro; no a la efigie inalcanzable, sino al paradigma de trabajador y combatiente, al ejemplo de inconforme irreductible ante la necesaria perfectibilidad de la obra transformadora en construcción.

Late entre nosotros el pensador fecundo que nos alerta acerca de la interrelación dialéctica imprescindible de acumulación de subjetividad e ideología revolucionaria para la transformación revolucionaria; aquel que identifica premonitoriamente que la necesidad de remontar el subdesarrollo estructural del Tercer Mundo pasa por la liberación nacional, pero no se detiene en ella, sino que requiere de la Revolución Socialista.

Las razones pueden ser incontables, algunas requieren del estudio y el intelecto, otras de la militancia revolucionaria consciente, pero la universalidad del Che trasciende razones.

¿De dónde procede su terquedad de acompañarnos? ¿Y la nuestra, la de toda la humanidad honesta y progresista, de mantenerlo vivo en todos los confines del planeta? Mi convicción más firme es que el Che, mientras delineaba al hombre nuevo de la sociedad nueva, se forjó a sí mismo, con rigor extremo y una modestia que le impedía apreciarlo, como el primero de ellos.

Por eso, vive el Che en nuestros Cinco Héroes luchadores antiterroristas, en su patriotismo, dignidad y resistencia indómita, pues son ellos los más elevados símbolos de los hombres nuevos de la Revolución Cubana.

Vive el Che en la heroica Palestina, cuya justa causa no podrá ser masacrada jamás por el sionismo y el imperialismo.

Vive el Che en las plazas europeas ocupadas por trabajadores, por desocupados, por movimientos ciudadanos que se niegan a pagar la bancarrota de la opulencia de transnacionales y banqueros.

## OSPAAAL: Vive el Che en su 85 cumpleaños

Escrito por OSPAAAL

Viernes, 14 de Junio de 2013 13:31

---

Vive el Che en el ALBA de ocho países de Nuestra América, integrados solidariamente para emanciparse, dejar atrás un pasado negro de miseria y muerte, y pagar una abultada deuda de injusticias sociales.

Vive el Che en ese concierto diverso, y por primera vez genuinamente continental, que preferencia todo lo que nos une, relega con inteligencia a un segundo plano las diferencias, y cristaliza en la CELAC.

Vive el Che en ese torrente emancipador de pueblos y movimientos sociales nuestroamericanos que pugnan por su segunda y definitiva independencia.

Vive el Che en ese guerrero y portador de la sabiduría ancestral de los pueblos originarios que es Evo Morales; en el Rafael Correa que desgarró su camisa con inolvidable coraje frente a la revertida intentona golpista contra la Revolución Ciudadana en Ecuador. Vivió el Che en la generosidad, desvelos y entereza de ese gladiador de la Revolución y la vida que es Hugo Chávez Frías, y con él pasó por segunda vez a la inmortalidad.

Felicidades, Che Guevara, en tu 85 cumpleaños!

Y si no te parece impropio, permítenos que nos felicitemos nosotros por el privilegio de tenerte!

*Palabras de la Secretaria General de la OSPAAAL, Lourdes Cervantes, en la Gala de cierre del tercer Año Guevariano*

*Casa del ALBA Cultural, 14 de junio de 2013*